

La Prueba de Familia

Naturalmente, existen infinidad de situaciones diferentes en las cuales pueden encontrarse los viryas perdidos desde aquéllos que ya han “formado familia”, y aman a sus esposas como buenos cristianos, hasta quienes ignoran completamente su capacidad de amar: ¿cómo sabrán ellos “cuándo” pueden recurrir a las prácticas sexuales del tantrismo SIN PELIGRO? Vamos a responder que existe efectivamente una manera infalible de saber “cuándo” ese momento ha llegado: es la Prueba de Familia, que propone la Sabiduría Hiperbórea. Con la exposición de dicha Prueba daríamos término a la serie de advertencias que veníamos haciendo sobre los peligros del tantrismo.

La Prueba de Familia no se refiere específicamente al sexo sino a los “parientes de sangre”, padres, hermanos, abuelos, tíos, hijos, etc. Pero quien sea capaz de afrontar la Prueba de Familia verá respondidos no sólo sus interrogantes sobre sexo sino que habrá dado un importante paso hacia otras vías de liberación, aparte del tantrismo. Por eso conviene que todo virya occidental afronte esta prueba tarde o temprano.

Es conocido que la genealogía de una familia puede gratificarse estableciendo correspondencias analógicas con la figura de un “árbol”, en el cual el “tronco” y la “raíz” corresponden a la estirpe ascendente, y las “ramas”: a los distintos linajes que descienden del tronco principal. Como ejemplo representamos, en la figura 3, a la familia de Mengano, hermano de Perengano e hijo de Montano, quien, a su vez, desciende del tronco hiperbóreo de los Villano. Con todo lo útil que parece ser esta analogía para determinar los ascendentes de un linaje, el grado de parentesco o la proposición de una herencia, la misma es, sin embargo, insuficiente desde el punto de vista estratégico. Para demostrarlo nos basta señalar el carácter estático, de “hecho inalterable”, que presenta el esquema: “un árbol genealógico es, como el árbol vegetal que lo representa, un hecho concreto e inmodificable PUES SE REFIERE FIELMENTE A SUCESOS YA ACONTECIDOS”; tal es la opinión corriente. Siendo el esquema inmodificable, la insuficiencia se pone de relieve cuando Mengano, por ejemplo, se plantea la pauta estratégica de “aumentar” la influencia que la herencia de los Villano ejerce sobre sí mismo. De la analogía con el “árbol” no se deduce cómo sería esto posible: Mengano no puede ser rama y tronco al mismo tiempo; si es rama NO ES tronco; si es “Mengano”, la herencia sanguínea de la estirpe Villano es la que muestra el esquema: una cuarta parte de la sangre original. Con esta analogía no hay,

Nota del maquetador.- Extracto del libro “Historia Secreta de la Thulegesellschaft”. POSIBLES artículos G al M del Tomo IX de los Fundamentos de la Sabiduría Hiperbórea:

ARTÍCULO G	-	La Prueba de Familia.
ARTÍCULO H	-	Una clase especial de conexión de sentido: los sistemas reales efectivos.
ARTÍCULO I	-	Captura mutua en la superestructura del hecho familiar.
ARTÍCULO J	-	Aplicación de la Prueba de Familia.
ARTÍCULO K	-	Evaluación de la Prueba de Familia.
ARTÍCULO L	-	Reducción de los sistemas reales afectivos.
ARTÍCULO M	-	Método de “Identificación Recíproca”.

pues, solución; el que nació rama no puede CRECER HASTA SER TRONCO y su función segura es: QUEDARSE CÓMODAMENTE EN SU SITIO.

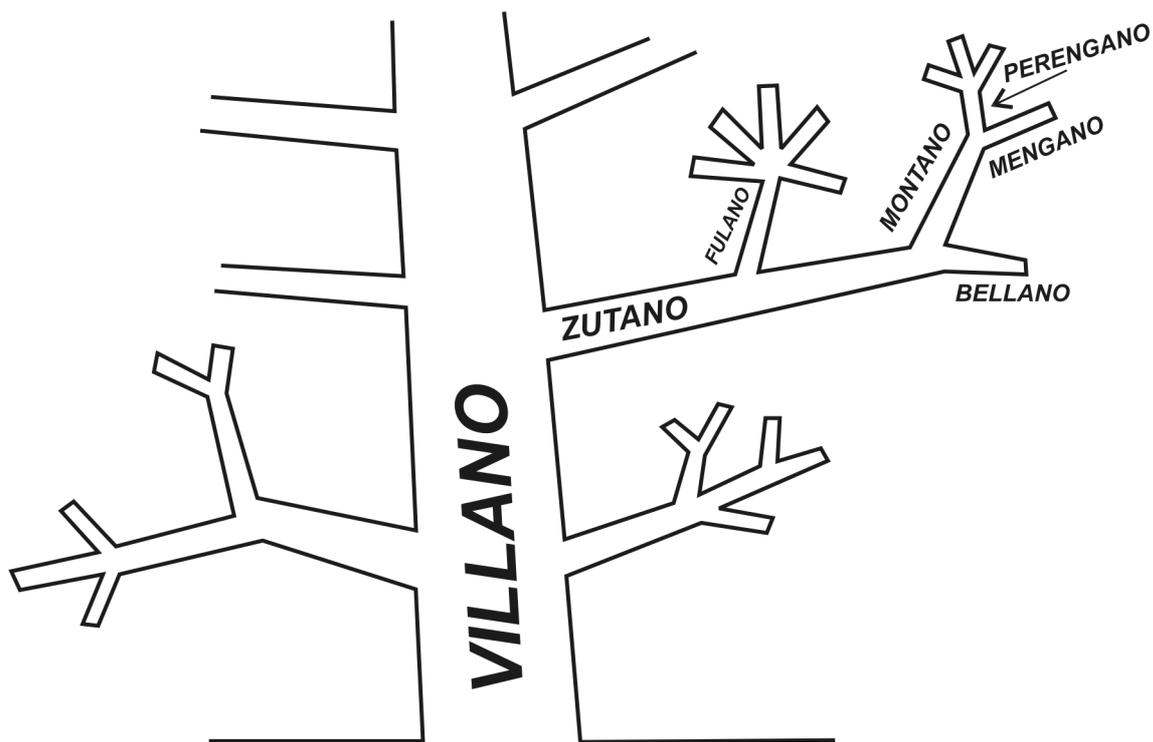


Figura 3
ÁRBOL GENEALÓGICO: ESTIRPE VILLANO

Puede superarse la insuficiencia del esquema recurriendo a otra analogía, no convencional esta vez, pero antes vale la pena aclarar que un “árbol genealógico” constituye la descripción elemental de un Arquetipo Psicoideo llamado “Arquetipo Familiar”. El “árbol genealógico” representa, entonces, a la superestructura del “hecho familiar”, la cual evoluciona hacia la entelequia del Arquetipo Familiar. Pero una “familia” se define por los miembros vivos que exhibe en cada época, más que por el pasado de su linaje, porque **TODOS LOS PARIENTES VIVOS SON UNA EXPRESIÓN CONCRETA DEL PROCESO ARQUETÍPICO**. Pongamos un ejemplo. Observamos el árbol de la estirpe Villano; descubrimos que en 1910 vivían diecinueve parientes de esa sangre; **LOS DIECINUEVE PARIENTES, TODOS Y CADA UNO DE ELLOS, SON EXPRESIONES CONCRETAS DEL ARQUETIPO FAMILIAR**: son “pruebas” o “ensayos” evolutivos que **EL MODO BIOLÓGICO DEL PROCESO** requiere para concretar la entelequia del Arquetipo Familiar.

Toda familia o linaje tiende hacia la entelequia de un Arquetipo Familiar particular que es, a su vez, hipóstasis del Arquetipo Manú. Y todo virya, en el seno de su propia familia, evoluciona inevitablemente en ese sentido. **NO SE PUEDE ESCAPAR AL PROCESO REACCIONANDO EXTERNAMENTE**, por ejemplo, abandonando a la familia, recluyéndose, ignorándola, destruyéndola, etc. aunque todos los parientes hayan muerto y sólo sobreviva un virya, el Arquetipo Familiar continuará el proceso a través suyo. El único camino que tiene el virya perdido para evitar la evolución **ES INTERIOR, PASA**

POR LA SANGRE Y CONDUCE HACIA EL PASADO. Y ya explicamos suficientemente cómo debe buscarse este camino interior en el recuerdo contenido en la *Minne*.

Pero Mengano ha comprendido también que prosiguiendo en su papel de rama sólo consigue evolucionar en el sentido del Arquetipo Familiar. Mirando hacia atrás comprende que desciende de una estirpe más pura, Hiperbórea, y se plantea el problema de RECUPERAR una herencia que se encuentra en el pasado. Como del árbol genealógico no se evidencia cuál pueda ser la solución, según dijimos, Mengano decide acudir a la Sabiduría Hiperbórea cuyas enseñanzas afirman que la "Sangre Pura" es el único continente de la herencia hiperbórea. Para la Sabiduría Hiperbórea un esquema analógico a partir de la Sangre Pura no debe variar topológicamente del árbol genealógico ya visto. Pero en lugar de un árbol considera que LA SANGRE ES EQUIVALENTE A UN RÍO cuyo cauce principal lo constituye el "tronco" del árbol genealógico, y cuyos ríos y arroyos, afluentes o tributarios, se encuentran representados por las ramas.

Profundicemos en esta nueva alegoría. Al mirar ahora la figura 3 vemos el "Río Villano" al cual llegan numerosos brazos afluentes entre los que se destacan los ríos "Zutano", "Montano" y "Mengano", conectados de tal manera que cada uno canaliza el caudal del anterior. Pero el CAUDAL de los ríos es análogo a la PUREZA de la Sangre. El Río Villano, por representar una Sangre Hiperbórea más pura, tiene consecuentemente un caudal mayor, cualidad que se aprecia en la figura 3 al observar el gran ancho de su cauce. Y Mengano, el virya que buscaba el camino inverso de la Sangre Pura, aparece en la alegoría como un simple arroyo de caudal reducido.

Vistas las cosas de este modo el problema de Mengano no parece ser ahora insoluble pues se reduce A LA OBTENCIÓN DE UN AUMENTO DEL CAUDAL, Y ELLO SIEMPRE ES POSIBLE EN UNA ALEGORÍA HIDRÁULICA. Podemos plantear el problema estratégico de Mengano en términos analógicos del sistema hidráulico preguntando: ¿qué se debe hacer para aumentar el caudal del arroyo Mengano y, en lo posible, llevarlo a igualar el del Río Villano?

Antes de responder vale la pena destacar que el caudal, POR CORRER EN SENTIDO INVERSO, va de Mengano a Villano, de manera que la solución no está, como podría pensarse ligeramente, en ensanchar el cauce. De allí que LA ÚNICA solución que existe para este problema sea: SUMAR LOS CAUDALES DE LOS RESTANTES RÍOS AL CAUCE DEL ARROLLO MENGANO.

Para clarificar completamente esta solución hidráulica consideremos solamente el arroyo Mengano y los ríos Montano y Zutano, los cuales se hallan conectados "uno a continuación del otro", es decir: "en serie".

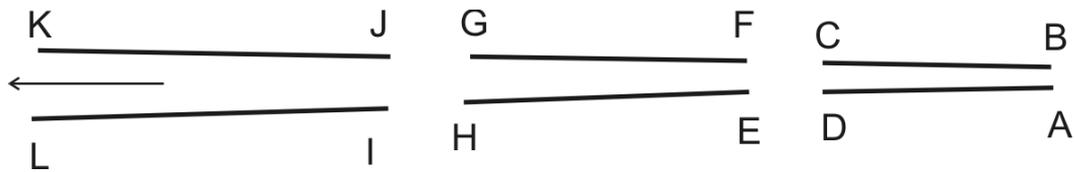


Figura 4

El Mengano se conecta “por el ancho” con el Montano, o sea: \overline{CD} con \overline{EF} ; y el Montano con el Zutano también: \overline{GH} con \overline{JI} .

La solución al problema exige alterar esta conexión entre cauces “por el ancho” y reemplazar por una unión longitudinal, con el fin de “sumar los caudales”.

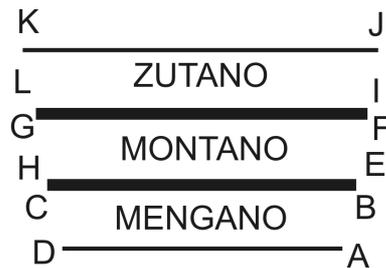
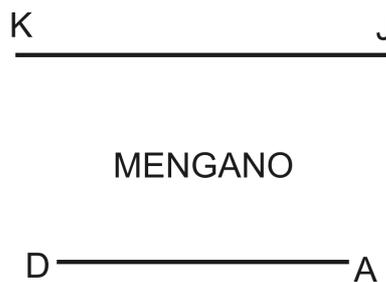


Figura 5

La disposición teórica para los tres cauces considerados ha sido dibujada en la figura 5. Allí se aprecia que los cauces están ahora conectados longitudinalmente, “en paralelo”; el Mengano, por ejemplo, ha quedado unido al Montano por las orillas \overline{CB} y \overline{EH} .

El resultado final es un nuevo Mengano, de caudal muy superior debido a la adición de los caudales de los ríos Montano y Zutano.



Continuando con este procedimiento, y luego de añadir al Mengano TODOS los demás ríos afluentes, es teóricamente posible igualar el caudal del Río Villano, dando por finalizado el problema.

Dejemos por ahora la analogía hidráulica y volvamos al problema estratégico del virya Mengano: ¿qué conclusión cabe extraer de la solución hidráulica? ¿qué significa para el virya Mengano “sumar los caudales”? Para responder hay que transferir la solución hidráulica al plano genealógico concreto de la familia de Mengano. En ella “los ríos”

equivalen a parientes cercanos o lejanos y la “suma de caudales” significa que Mengano DEBERÁ INCORPORAR EN SÍ MISMO A SUS PARIENTES; SUMAR, A SU PROPIA SANGRE, LA SANGRE PURA DE LOS DEMÁS MIEMBROS DE LA FAMILIA.

Parece una locura, pero corresponde preguntar: ¿es esta solución posible? Según la Sabiduría Hiperbórea: Sí. Y el intento que cada virya realiza para hacer efectiva tal solución es lo que se denomina “Prueba de Familia”.

Hay un momento de “transición” en la vida del virya: cuando deja de estar “perdido” pues ha tomado conciencia del Gran Engaño, pero aún no se ha “orientado” y, por lo tanto, no está completamente “despierto”. En ese difícil trance lo importante es DESCUBRIR LA PROPIA IDENTIDAD, que está sepultada bajo múltiples máscaras o personalidades. Se hace necesario, ante todo, distinguir aquella parte de sí mismo que trasciende al proceso Arquetípico Familiar. Para conseguirlo hay que realizar dos cosas: por una parte se debe buscar, en la Sangre, el recuerdo del Origen, la Herencia Hiperbórea; y, por otra, lograr la REINTEGRACIÓN del Arquetipo Familiar, cuyos pedazos están esparcidos por el mundo en la forma de “parientes de sangre”. La Prueba de Familia tiene por objeto conceder ambas cosas, para que el virya supere la transición y encuentre una primera orientación.

Pero, si bien la Prueba de Familia apunta a favorecer el descubrimiento del “Yo” verdadero, en cada uno, y es cierto que este descubrimiento puede buscarse por otro camino, donde la Prueba no puede ser superada por ningún otro método es con respecto a la determinación de la “capacidad de amar”. Recordemos que queríamos saber “cuándo” resulta posible al virya emplear las técnicas sexuales del tantrismo sin peligro y que la Sabiduría Hiperbórea nos dijo “no debes amar con el corazón a la mujer de carne”. Hemos sabido también que el “amor” hacia la mujer de carne guarda relación con el proceso del Arquetipo Dama. Y, por último, dijimos que el virya occidental, en la mayoría de los casos, padece tal confusión que es muy posible que ignore su propia “capacidad de amar”, y, con ello, ignore también cuando corresponde seguir la vía tántrica. En este caso la conclusión de la Prueba de Familia es definitiva, pues la misma le indicará si debe seguir “amando” a la mujer de carne o ya está en condiciones A-mar a Kaly.

Ya sabemos lo que se espera de ella; ahora debemos conocer en qué consiste la Prueba de Familia. Ante todo digamos que dicha prueba es absolutamente personal, desde el momento que apunta a reforzar la individualidad del virya, y, por eso, tiene que ser practicada por cada uno en particular, cualquiera sea su situación familiar. Desde el virya que está “solo” en el mundo, hasta aquel que es un retoño de una familia prolífica, todos deben partir del principio de que la prueba “sólo le interesa a él”, es “personal”, “interior”, y hasta “secreta”. Solamente con tales condiciones de intimidad y respeto por sí mismo puede afrontarse la prueba con posibilidades de éxito.

Por otra parte hay que dejar en claro desde el principio que la Prueba de Familia NO ES DE INSPIRACIÓN MORAL, es decir, no salva ni condena a nadie. Sólo determina el grado

de dependencia existente con respecto a los procesos arquetípicos y posibilita, en todo caso, reducir tal dependencia. Esta aclaración vale porque nadie más que el virya podrá evaluar el resultado de SU PRUEBA PERSONAL y si el mismo fuese negativo queremos anticipar que de nada le valdrá engañarse: por la vía del tantrismo sólo hallará amargura, y es posible que arruine su salud y la de su pareja.

Presentemos ahora la Prueba de Familia.

Todo virya que intente esta prueba debe comenzar por una indagación preliminar: ¿cuál es mi familia? Apuntando a conocer de donde procede su Linaje Hiperbóreo. La Sabiduría Hiperbórea aporta dos leyes que deben ser contempladas al dar la respuesta:

1ª Ley – la Herencia Hiperbórea de la Sangre Pura se transmite por vía materna. Esta herencia puede fácilmente anular el proceso del Arquetipo Familia de la estirpe materna. La respuesta a la indagación por la familia arranca en primer término, entonces, por el linaje materno.

2ª Ley – los Arquetipos Familiares transmiten sus rasgos por herencia genética. Si la Herencia Hiperbórea de la madre es fuerte, predominará la herencia genética paterna y, por lo tanto, el Arquetipo Familiar del linaje paterno será quien domine en la intensidad del proceso. Pero si la Herencia Hiperbórea materna es débil entonces las herencias genéticas de ambos padres están repartidas, tal como enseña la Genética. Al indagar por la familia, de acuerdo a la segunda ley, figurará el linaje paterno en segundo término.

La indagación, considerando estas dos leyes, debe referirse en un principio solamente a los familiares que han vivido o viven contemporáneamente con la propia generación: especialmente los parientes cercanos, aquellos con los que se ha convivido y que más fuertemente nos han influido o afectado. En segundo lugar, después de esta determinación, la indagación caerá sobre los antepasados; PERO SÓLO SI SE HA SORTEADO LA PRUEBA DE FAMILIA CON LOS PARIENTES CONTEMPORÁNEOS.

Cuando se ha respondido a la indagación y se tiene bien presente cuáles son los parientes A QUIENES SE VA A REFERIR LA PRUEBA, debe afrontarse ésta con la mente puesta en el concepto de que cada pariente es efectivamente OTRA EXPRESIÓN del Arquetipo Familiar. Si no se ha comprendido esta simple verdad, o no se la acepta, es inútil intentar la prueba.

Cumplida la indagación preliminar y tendiendo presente el concepto apuntado, puede efectuarse la Prueba de Familia. ELLA CONSISTE EN LOCALIZAR LAS RELACIONES EXTERNAS QUE NOS VINCULAN CON NUESTROS PARIENTES. Una manera de describir la operación de la Prueba sería decir que se trata de INTERROGAR sobre dichas relaciones externas, pero ello no es del todo exacto; antes bien se trata de DISPONER LA MENTE PARA CONOCER cuáles son las relaciones cuestionadas. Si tenemos en claro qué es lo que deseamos conocer, la respuesta brotará inmediatamente en nuestra conciencia,

sin necesidad de recurrir a razonamientos o planteamientos lógicos.

Para tener en claro “qué es lo que deseamos conocer”... podemos recurrir a los siguientes conceptos:

A – Por “relación externa” nos referimos a las de orden afectivo (“sentimentales” o “emocionales”) estando excluidas en una primera consideración aquellas relaciones puramente gnoseológicas, que proceden de “saber” que el árbol genealógico es un hecho fáctico. En otras palabras: todos sabemos qué un tío, un padre, un hermano o un primo; NO NOS REFERIMOS a tales relaciones estructurales al considerar a NUESTRO tío, padre, hermano o primo, sino A LO QUE SENTIMOS POR ELLOS.

B – Toda carga afectiva es, evidentemente, un contenido “interno”, propio de la esfera psíquica. ¿Por qué, entonces, denominamos “externa” a la relación afectiva con los parientes?: porque la existencia de “afectos” entre parientes que comparten un mismo Arquetipo Familiar es puramente ilusoria y porque el sostén de esa ilusión está radicado en el “mundo exterior”. Debemos distinguir, pues, entre los “verdaderos” afectos que sentimos hacia otras personas o cosas y la “relación (afectiva) externa” que creemos experimentar por nuestros parientes de sangre. Vamos a explicar cómo se origina esta confusión.

Es claro que toda carga afectiva procede de una relación sujeto objeto, establecida a partir de las diferenciaciones del yo. Por efecto de la objetivación cualquier cosa es susceptible de poseer una carga afectiva asociada, a la que, en muchos casos, no será posible separar de la cosa misma. Pero el virya se haya normalmente inserto en una superestructura de hecho cultural adonde desempeña su papel dramático y de donde recoge sus vivencias externas, que, en mayor o menor medida, constituyen relaciones afectivas “internas”. Si el objeto de atención es otra persona, que también integra la superestructura, el enfrentamiento de la estructura cultural propia, y la del prójimo, produce una relación afectiva mutua que se denomina “Kármica” porque es transferida desde el inconsciente colectivo personal al inconsciente colectivo universal, es decir a la psicoesfera, adonde se plasma como RELACIÓN ENTRE ARQUÉTIPOS PSICOIDEOS y desde donde CAUSA posteriores efectos “Kármicos”. En el drama de la vida un virya puede amar u odiar a otro, o ser amado u odiado por éste, y atribuir a tales relaciones afectivas el carácter de un vínculo concreto, dado que las mismas son consistentes y efectivas dentro de las superestructuras (si “existen” puede comprobarse su “existencia”) y hasta generan futuras reacciones Kármicas. Y que la relación de odio o amor con el prójimo constituye un “vínculo concreto” no podrá negarse pues la misma implica el peso de la carga afectiva sobre la conciencia, cada vez que esta se refiera al prójimo.

¿Ocurre lo mismo con los parientes de sangre? Suele creerse que sí, pero enseguida veremos que no es así. En primer lugar recordemos que todo afecto debe estar REFERIDO A UN OBJETO afectivo, al cual se ha diferenciado y con el cual se ha establecido una

relación. Pero, siendo los parientes expresiones de un mismo Arquetipo Familiar, ¿pueden considerarse objetos afectivos tal como lo es una persona cualquiera a la cual se ama u odia? La Sabiduría Hiperbórea afirma que un pariente de sangre es un "objeto" en la misma medida que lo es el "Yo" cuando interroga ¿qué es el "Yo"? Y se coloca como objeto de su propia interrogación. En ese caso el Yo realiza una reflexión, un desdoblamiento sobre sí mismo, con el fin de "observarse" gnoseológicamente; pero, por más efectiva que parezca la objetivación de sí mismo, el resultado de la inspección será siempre subjetivo, imposible de verificar por nadie más que el Yo reflexivo; por eso al "objetivo" producido por la reflexión del "Yo" sobre sí mismo lo denominamos "ilusión". Ahora bien: según la Sabiduría Hiperbórea los parientes de sangre son "reflexiones" del Arquetipo Familiar y, por lo tanto, en ese sentido, también les corresponde el calificativo de "ilusiones". En todo caso es a la "relación afectiva", y aún cognoscitiva, que creemos existe entre nosotros y nuestros parientes de sangre a la que cabe calificar rigurosamente de "ilusoria".

C – Por supuesto que es muy difícil trascender la barrera de esta ilusión, pero nadie dijo que pasar de "virya perdido" a "virya despierto" fuese tarea fácil. Y, podemos asegurar: quien no se haya independizado del proceso evolutivo de los Arquetipos Familiares verá muy dificultada su orientación estratégica. Pero tal "independencia" no se adquiere NEGANDO EL PROBLEMA, es decir, rechazando o ignorando la función estructural de la familia, sino, simplemente, tomando conciencia de la situación y afrontando la Prueba de Familia.

El primer obstáculo para aceptar que los parientes NO SON verdaderos objetos afectivos lo constituyen el hecho de que estos parientes aparezcan efectivamente como objetos del mundo exterior. Y, ante tal presencia concreta, la afirmación de que se trata de meras ilusiones parece carecer de fundamento. Pero la realidad es ésta: nuestros parientes, como nosotros mismos, son verdaderos objetos PARA EL PRÓJIMO; los parientes, ENTRE SÍ, son expresiones de un mismo sujeto: el Arquetipo Familiar, y ninguno puede considerarse "objeto" del otro como no sea a título "reflexivo". Un segundo obstáculo que impide aceptar el carácter ilusorio de la objetividad familiar procede de un fenómeno denominado "realimentación por captura mutua".

Este fenómeno, característico en los procesos evolutivos de Arquetipos Familiares, es el responsable de la creencia en "relaciones externas" (afectivas) entre parientes de sangre. Para comprender su comportamiento recordemos lo que dijimos páginas atrás sobre los Arquetipos Manú que sostienen la superestructura de un hecho cultural: "El hecho cultural se desarrolla impulsado por una gran potencia, LO NOTE O NO EL OBSERVADOR, y en esta marcha hacia la entelequia la superestructura TOMA LO NECESARIO PARA SU PERFECCIÓN Y RECHAZA AQUELLO QUE LE ES INÚTIL U OPUESTO". De la misma manera procede el Arquetipo Familiar pues, mediante los miembros de la "familia", intenta acomodarse en la superestructura ocupando los sitios QUE LE DEJAN LIBRE LAS RELACIONES KÁRMICAS y adaptándose a los procesos

evolutivos del Manú. Es así como los parientes vienen a desempeñar un papel determinado en el drama de la vida DEL QUE NO SE DEBEN APARTAR bajo pena de ser excluidos de la superestructura (lo que implicaría que el Arquetipo Familiar dejase de evolucionar a través de los parientes “expulsados” o desencarnados). Para cumplir con sus papeles determinados los parientes no tienen que sospechar que todos son expresiones de un mismo Arquetipo y, por el contrario, deben establecer “relaciones externas” entre sí, a menudo apasionadas y dramáticas, según convenga a las “direcciones Kármicas” de las superestructuras. Con el fin de afirmar a los parientes en sus papeles, y de confirmar la ilusión de sus existencias objetivas y diferentes, el Arquetipo Familiar produce el fenómeno de la realimentación por captura mutua.

Ya sabemos cómo se produce la “captura”: al enfrentar la estructura cultural propia con la superestructura, para “conocer”, los Arquetipos Psicoideos, que sostienen a los objetos culturales externos, MODIFICAN EL RELIEVE de los mismos favoreciendo la proyección SOBRE los objetos exteriores DE las premisas culturales interiores. Por eso todo acto cognoscitivo de un objeto exterior es en realidad el RECONOCIMIENTO, o concientialización, de un objeto interior proyectado en el mundo. Allí comienza la “captura” pues la exteriorización de los objetos interiores implica la participación en los procesos evolutivos de la superestructura, su integración al hecho cultural. Este efecto es buscado por los Arquetipos Psicoideos para obtener la energía que emplean en su desenvolvimiento. En resumen: “los Arquetipos Psicoideos se ALIMENTAN (toman energía para su evolución) de las estructuras culturales (los viryas) que logran CAPTURAR en la superestructura”.

La “captura mutua” se produce cuando dos parientes enfrentan, en el marco dramático de una superestructura, sus estructuras culturales con el fin de tomar conocimiento recíproco de sí mismos. Aquí el Arquetipo Familiar, que es Psicoideo, efectúa una doble captura por ser ambos parientes expresiones de su propio proceso evolutivo. Supongamos que los parientes son Mengano y su hermano Perengano. Mengano mira a Perengano como “objeto cultural” y proyecta sobre él una imagen interior; pero ha sido el Arquetipo Familiar mutuo quien ADAPTÓ a Perengano (como al “espejito” de la alegoría) para RECIBIR LA PROYECCIÓN efectuada por Mengano; y lo hace CON CRITERIO KÁRMICO, para que la “relación externa” establecida entre Mengano y Perengano se adapte al drama de la vida, o sea: al proceso “Manú” de la superestructura; Mengano RECONOCE que es ODIO lo que siente por Perengano: esa relación hace posible que la mayor potencia de un “objeto” (Perengano) integrado en la superestructura “capture” a la estructura cultural (de Mengano) en el proceso del Arquetipo Psicoideo que evoluciona en el “objeto”; producida la captura todo Arquetipo se alimenta de energía tomada del sujeto capturado: pero en este caso el Arquetipo que sostiene al objeto (Perengano) sostiene también al objeto (Mengano), y la energía que toma de Mengano para desarrollar la entelequia de Perengano es SU PROPIA ENERGÍA REALIMENTADA. Si consideramos que Perengano ha “mirado” también a Mengano como “objeto cultural” y de ese examen concluye que experimenta piedad, podremos comprender que, recíprocamente, el Arquetipo Familiar realimentará energía de Perengano hacia el proceso evolutivo de

Mengano. Ha ocurrido, entonces, un fenómeno de “realimentación por captura mutua”, el cual tiene el fin de crear entre los parientes la ilusión de las relaciones externas (afectivas).

El proceso de los Arquetipos Psicoideos en la superestructura constituye un drama para quienes están sujetos a él y deben representar un papel. Y en ese drama los parientes de sangre tienen que comportarse como si verdaderamente fuesen individuos particulares, para asegurar el desarrollo de la trama. Por eso ignoran que todos son uno y creen que entre ellos existen verdaderas relaciones afectivas. Pues ¿qué son ese odio de Mengano y esa piedad de Perengano sino la ilusión de los vínculos afectivos externos que ocasiona la doble captura? Es como si alguien ordenase a su mano izquierda que pegue a su mano derecha y un testigo, que viese solamente las manos, afirmase que la mano izquierda “agrede” a la derecha. Las manos no actúan separadas, aunque las apariencias indiquen lo contrario, pues forman parte de una misma estructura orgánica y obedecen, ambas, al cerebro; del mismo modo que los parientes, aunque crean odiarse o amarse, no actúan separados pues forman parte de una misma superestructura familiar y “obedecen”, todos, al proceso del Arquetipo Familiar.

D – Dijimos que la Prueba de Familia “consiste en localizar las relaciones externas que nos vinculan con nuestros parientes” y, en los comentarios precedentes, quedó en claro que las “relaciones externas” son los afectos diversos que guardamos hacia ellos y que tales afectos constituyen una ilusión. Con estas aclaraciones, y recordando que “interrogación”, en nuestro concepto, no se refiere a una construcción lógica sino a una disposición psíquica para “conocer”, podemos decir, también, que: “la Prueba de Familia consiste en responder a la interrogación ¿qué siento por mi pariente Albano?”.

En forma de interrogación quizá resulte más accesible la Prueba de Familia al occidental habituado a pensar racionalmente, siempre y cuando se recuerde que la interrogación apunta a averiguar la existencia de las “relaciones externas”.

E – Teniendo en cuenta lo que dicen la 1ª y 2ª ley puede afrontarse la Prueba de Familia interrogándose sobre los parientes seleccionados en la indagación preliminar, es decir, los contemporáneos. El procedimiento de la Prueba es el siguiente: Pregunta: ¿qué siento por Tío Albano? Respuesta: “odio” o “amor” o “cariño”, etc., o una suma indefinible de afectos. No importa en principio la calidad del afecto: SI EXISTE UN AFECTO DE CUALQUIER TIPO SIGNIFICA QUE EL PROCESO ARQUETÍPICO HA ESTABLECIDO ILUSORIAMENTE UNA RELACIÓN KÁRMICA. En ese caso el virya no debe seguir adelante con el tantrismo y debe tener cuidado al emprender las otras vías de liberación hiperbóreas, PUES AÚN NO ESTÁ PREPARADO PARA INICIAR LA BÚSQUEDA DEL CENTRO.

F – Pero de la analogía establecida entre la “familia” y la red hidráulica de los Ríos se

extraía la conclusión de que el arroyo Mengano puede aumentar su caudal hasta aproximarlos al del Gran Río Villano sumando con el suyo los caudales de los restantes ríos afluentes. Esta conclusión se traducía analógicamente afirmando que el virya Mentano podrá purificar su sangre, hasta el grado de igualar a su Antepasado Hiperbóreo Villano, en la medida en que consiga reintegrar en sí mismo al Arquetipo Familiar, cuyos pedazos, en la forma de parientes de sangre, están esparcidos por el mundo.

Si es posible reintegrar al Arquetipo Familiar habrá que comenzar por eliminar aquello que constituye la ilusión de la separación, o sea: las “relaciones externas”. La Prueba de Familia permitirá localizar las relaciones afectivas con los parientes; la IDENTIFICACIÓN RECÍPROCA hará posible reducirlas.

Antes de explicar la manera de reducir las relaciones externas haremos una advertencia. Comprendemos que resultará difícil a muchos viryas, que tienen parientes por quienes experimentan sentimientos de desprecio o repugnancia, aceptar que los mismos forman parte de una sola entidad en la cual también están incluidos. Si tal fuese el caso del virya perdido, quien al afrontar la Prueba de Familia descubre que todo un universo de pasiones le liga con sus parientes de sangre, a él le dice la Sabiduría Hiperbórea que nada le impide continuar evolucionando dentro del Plan del Demiurgo. Si sus pasiones le atan a la ilusión y no se siente capaz de superarlas inútil es que aguace el oído pues jamás escuchará el canto de los Siddhas ni su espíritu acudirá desde el Origen en el recuerdo de la Sangre. La Sabiduría Hiperbórea, por otra parte, no impulsa al virya a que deje de sentir afectos por sus parientes, sino, por el contrario, le aconseja aceptar la amarga realidad de que ellos forman parte de él mismo y, de que es un deber reintegrarlos a sí mismo por la “identificación recíproca”. Si esta maravillosa reintegración tiene lugar, los parientes que amamos, ya no estarán afuera sino adentro, adonde siempre podremos encontrarlos ya que no morirán como los parientes externos que son una mera reflexión del Arquetipo Familiar. Claro que junto a ellos estarán los otros, aquéllos por quienes no profesamos afectos positivos; y también muchísimos parientes antepasados a quienes no recordamos pero que representan antiguos ensayos, pruebas evolutivas, aspectos involucionados del Arquetipo Familiar.

G – La “identificación recíproca” es el método de reducción afectiva de la Prueba de Familia. Por la Prueba localizamos, por ejemplo, determinados afectos hacia Tío Albano. Esos afectos crean la ilusión de la individualidad de Tío Albano e impiden su reintegración interior. Para reducirlos, solamente es necesario identificar la relación exterior que liga a Tío Albano con nosotros, o sea: una “identificación recíproca”.

Es evidente que este método tiene por finalidad anular la realimentación por captura mutua luego de reducir las relaciones exteriores entre los parientes.

Conocemos, por la Prueba, la relación afectiva hacia Tío Albano; recíprocamente debemos indagar ahora cuál es la relación afectiva que Tío Albano mantiene con nosotros. Para ello tendremos que practicar la empatía con Tío Albano, situarnos en su lugar CON

RESPECTO A NOSOTROS, y experimentar, como si verdaderamente fuésemos Tío Albano, los sentimientos que éste siente para con nosotros. Naturalmente no podrá hacerse sin gran esfuerzo (y nadie dijo que fuese fácil) pero tendrá el notable efecto de ANULAR nuestras propias relaciones exteriores con Tío Albano. Por supuesto, una empatía semejante, que resultaría casi imposible de experimentar con un extraño a nuestro linaje, no es tampoco tan difícil entre miembros de una misma superestructura familiar. Si la identificación recíproca tiene éxito, si hemos logrado “mirar hacia nosotros desde Tío Albano”, y hemos identificado los sentimientos que ligan a éste con nosotros, entonces comprobaremos admirados que al mirar nuevamente a Tío Albano SE HAN REDUCIDO NUESTROS PROPIOS AFECTOS HACIA ÉL, cuando no han desaparecido totalmente, y la ilusión de la separatividad HA CESADO. Las relaciones externas se han anulado mutuamente.

Pero Tío Albano continúa viviendo en el mundo: ¿qué veremos al mirar su rostro, ahora que han desaparecido las relaciones (afectivas) exteriores mutuas? ¿volveremos a sufrir la captura en la estructura cultural de Tío Albano?. No se volverá a producir la captura porque no hay diferencia entre Tío Albano exterior y Tío Albano interior, o, si se quiere, hay identidad arquetípica entre nosotros y él. Luego de la Prueba de Familia, al mirar el rostro de los parientes reintegrados, como en un espejo, reconoceremos en ellos aspectos de nosotros mismos; perfiles ignorados hasta entonces pero que innegablemente sabremos encontrar en nosotros.

H – Solamente cuando el virya ha reintegrado una porción considerable del Arquetipo Familiar puede decirse, alegóricamente, que ha aumentado el caudal de su Sangre Pura. El camino hacia la mutación está ahora abierto porque al diluirse la ilusión de los “mil rostros familiares” cesan también las cadenas Kármicas. El proceso del Arquetipo Familiar apunta hacia el futuro; allí está su Entelequia. En cambio el camino inverso de la reintegración, recién comentando, equivale a invertir el proceso y marchar hacia El Gran Antepasado Hiperbóreo, aquel que CONOCE EL SECRETO DE LA CAÍDA PORQUE HA SIDO EL PROTAGONISTA; quien también se llama: El Gran Engañado. Con él habrá de enfrentarse, tarde o temprano, el virya que siga el camino de la Sangre Pura. Y de esa confrontación suprema surgirá la Verdad Primordial. Entonces el virya, como un volcán de emoción, derramado en una cascada de pasiones milenarias, se arrojará a sus pies para quitar las cadenas del Engaño, los grillos de la Traición, y restaurará en sí mismo el linaje extraterrestre de los Siddhas Hiperbóreos.

Dice la Sabiduría Hiperbórea: “Recuerda siempre que tu familia es árbol y río a la vez”. Por eso se dice que El Gran Antepasado está “en las raíces de la Sangre Pura”. Allí deberás buscarlo, remontando inversamente la corriente del río ancestral o bajando por unas ramas que son también rostros hieráticos, espejos de ti mismo. Él te está esperando, desde siempre, pues tu llegada significa su liberación. Pero ten cuidado cómo te presentas ante él; no sea que su rostro te aterre y retrocedas neciamente. Recuerda que él está allí porque ha caído y por eso su rostro muestra el estrago de antiguas y terribles pasiones. ¡Oh Virya! ¡Él sólo podrá liberarse si tú le miras y sostienes su mirada! ¡Pero esa mirada significará tu

muerte! ¡Oh Virya! ¡Nada te será ocultado, ahora que conoces el Secreto del Árbol y del Río: sí; al verle morirás; pero resucitarás en Él, cuando ya liberado, GIRE SU ROSTRO HACIA EL ORIGEN! Porque tras las espaldas del Gran Antepasado se encuentra el Origen Primordial, al cual, POR UN MISTERIO DE A-MORT, Él se vio privado de volver desde que comenzó el Tiempo del Dolor y el Sufrimiento. Muerto y vuelto a nacer: al resucitar tú, resucitas al Gran Antepasado, y queda soldada la Espada que fue quebrada en los Orígenes; tú y El Gran Antepasado vuelve a ser uno solo, como siempre fueron sin saberlo, y por eso al marchar hacia el Origen, muerto y renacido, eres un Iniciado de la Sangre Pura, un Caballero del Gral, un Siddha Inmortal, un Divino Hiperbóreo, un Guerrero de Lúcifer El Gallardo Señor. ¡Un gran secreto conoces, Oh Virya: el del Árbol y le Río Familiar; si eres intrépido y audaz, pero también humilde y desapegado, y no temes COMPROBAR TU PROPIA MISERIA, entonces este gran secreto te conducirá hacia el Vril!”

